

## BIBLIOGRAFIA

### **Elecciones y partidos en México**

Paulina Fernández Christlieb  
Octavio Rodríguez Araujo

México' ed. El Caballito, 1986

Una idea central subyace en el conjunto de ensayos y artículos que conforman el libro: *Elecciones y partidos en México*: desde el porfiriismo, en nuestro país las elecciones se han usado desde el poder instituido, en aras de su legitimación. Ha sido el Estado el que ha establecido las reglas del juego, ha determinado y controlado, en función de su permanencia, tanto las elecciones como el sistema de partidos. Las elecciones han sido por ello fraudulentas, y las posibilidades de participación política de los partidos de oposición, han sido limitadas.

Esta argumentación central irá llenándose de contenido desde distintas vertientes de análisis, algunas de las cuales resumo a continuación.

El primer ensayo. "Régimen político, legislación electoral y partidos en México", se ocupa precisamente del análisis del proceso de institucionalización del poder en México, aunado tanto al proceso de conformación de una cada vez más eficaz legislación electoral acorde a sus propósitos de legitimación, como al proceso de perfeccionamiento de los mecanismos de control y dominación allanadores de toda articulación de demandas políticas contrapuestas al régimen establecido. Es así que se pretende demostrar que en situaciones comprometedoras para el Estado (cuando se ha puesto de relieve el virtual alejamiento del régimen de los postulados de la revolución, suscitando la aparición de alternativas partidistas que hacen eco, en buena medida, del reclamo popular), el régimen a optado por modificar la legislación electoral, valiéndose de su control sobre el Congreso de la Unión, para limitar la participación de dichos partidos.

Resulta interesante también la constatación del hecho de la gradual pérdida de legitimidad del régimen y del partido oficial evidenciada por los crecientes índices de abstencionismo. Ha sido precisamente esta lógica de la legitimidad-impopularidad, el presupuesto de las transformaciones legislativas que en su momento ha limitado la participación política o le ha permitido ciertos espacios en aras de mostrar un ropaje democrático al sistema, siempre y cuando no rebase los márgenes permitidos por el mismo (Reforma Política, Reformas a la Ley Federal Electoral, etc.).

Es precisamente esta la conclusión del ensayo: "Una interpretación del abstencionismo electoral", donde se señala también que la abstención electoral significa apatía electoral y por ello descrédito del proceso, existencia de inconformidad cuyo riesgo inicial es su expresión por otras vías ajenas a las electorales. En este sentido es que en ciertas situaciones, tal es el caso de la Reforma Política de López Portillo, se abre la participación política electoral, pero es cierto también que la expresión política de opciones distintas a la oficial sólo se flexibiliza en aquel espacio donde se garantiza su poca trascendencia, es decir, en el parlamento que, como se sabe, es controlado por el partido oficial.

Un segundo tema y que es objeto de análisis de buena parte de las colaboraciones reunidas en el volumen que comentamos, es el de las posibilidades reales de la izquierda en México, las posibilidades de conciliar adeptos en torno de su proyecto y de suscitar las transformaciones democráticas que el país requiere. En este punto la

opinión de los autores, que también es una posición política, es que los partidos políticos de izquierda comprometidos con el cambio y con la lucha por lograr mejores condiciones de vida para los mexicanos, deben centrar su actividad fuera de la lógica electoral, pero sin abandonarla, al tiempo que deben enfrentar y romper la legislación electoral; la lucha contra el PRI y contra el sistema, la izquierda debe emprenderla no de manera preponderante en el terreno que éstos imponen, o sea las elecciones, sino en la propia sociedad civil, en la organización de las masas, en la vinculación con los trabajadores, en la lucha por la autonomía de las masas respecto de la clase dominante. Dentro de esta perspectiva, se considera fundamental la unidad de la izquierda, sobre todo para enfrentar el cerco que significa el proceso electoral y el sistema de partidos impuestos, aunque se reconocen también las dificultades reales para su concretización.

Hasta aquí las argumentaciones de los autores, ¿qué observaciones se pueden hacer al respecto? Yo destacaría por lo menos dos: a) en el tratamiento del tema no es fácil distinguir fronteras entre lo que es un discurso científico y un discurso político. En efecto, los autores asumen una posición política, marxista-trotskista en este caso, que sale a relucir en el estudio emprendido. En ese sentido, pudiera tacharse de parcial o poco objetivo el estudio, aunque también es claro que el tratamiento de un tema de actualidad y de particular significación como es el de las elecciones, difícilmente puede emprenderse sin involucrarse políticamente; b) los artículos en cuestión muy poco

aportan en relación a los trabajos que de los autores conocemos. Su utilidad estriba en todo caso, en hacer aún más nítida una opción de análisis, de entre las muchas posibles, del sistema electoral mexicano: la interpretación marxista pura, en tanto que desdeña incorporar, aunque pudiese ser útil, alguna parte del instrumental teórico de alguna otra posición. Este tipo de “eclecticismo” para una posición marxista cerrada como esta, sería considerado una especie de caro desviacionismo o revisionismo.

César Cansino Ortiz

